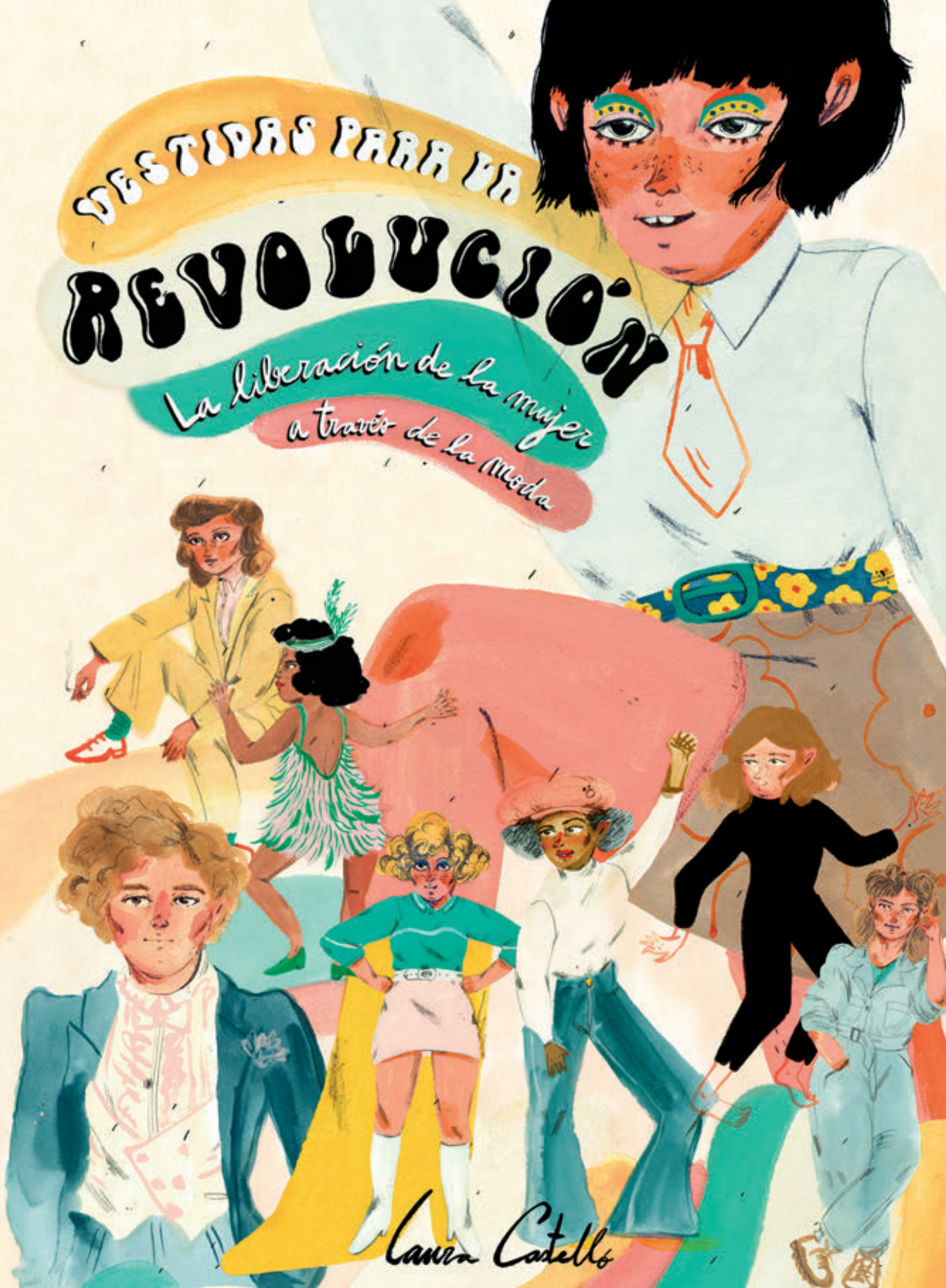


VESTIDAS PARA LA
REVOLUCION

*La liberación de la mujer
a través de la Moda*



Laura Catello

VESTIDAS
PARA UNA
REVOLUCIÓN

La liberación de la mujer a través de la moda

Lauren Castello

ÍNDICE

Movimientos

1.- LES INCROYABLES ET MERVEILLEUSES (1794-1800)	8
2.- Destacados: BLOOMER (1851)	14
3.- FLAPPERS (1920-1930)	20
4.- HARLEM (1920-1930)	26
5.- GARGONNES (1920-1930)	32
6.- Destacados: SUFRAGISTAS (1920-1930)	38
7.- HERERO (1920 - actualidad)	44
8.- PIN UPS (1920/30 - actualidad)	48
9.- Destacados: LAS SINSOMBRERO (1920-1930)	54
10.- SWINGJUGEND (1930-1940)	60
10.1.- ZAZOU (1940)	64
10.2.- CHICAS TOPOLINO (1940)	66
11.- Destacados: PANTALONES/JEANS (1940)	70
12.- LAS PACHUCAS/CHOLAS (1940)	76
13.- STILIAGUI (1950-1960)	82
14.- Destacados: Bikini (1946)	88

15.- TEDDY GIRLS (1950)	94
15.1.- ROCKERS (1950)	100
15.2.- RUDE GIRLS (1960)	102
15.3.- MODETTES (1950-1960)	104
16.- Destacador: MINIFALDA (1964)	108
17.- BEATNIKS (1950-1960)	112
17.1.- SWINGING LONDON (1960)	118
17.2.- HIPPIES (1960-1970)	122
17.3.- NORTHERN SOUL (1966)	130
17.4.- BLACK POWER FEMENINO Y LAS PANTERAS NEGRAS (1970)	136
18.- Destacador: LA QUEMA DE SUJETADORES (1968)	142
19.- SUKEBAN (1970)	146
20.- SKIN GIRLS (1970)	148
20.1.- PUNK (1980)	154
20.2.- RIOT GRRRL (1980-1990)	160
21.- INDIE GIRLS (1990)	168
22.- TAQWACORE (2000- actualidad)	172
23.- LAS SAPEUSES (2010- actualidad)	178
24.- BODY POSITIVE (2017- actualidad)	182
25.- Destacador: GENDERLESS (2018/19- actualidad)	188

1. Les Incroyables et Mercilleuses (1794-1800)

«Los increíbles» (ellos) y «las maravillosas» (ellas) fueron un grupo de jóvenes que formaron parte de la subcultura aristocrática parisina durante la Revolución Francesa. En su mayoría eran burgueses y aristócratas que estaban desencantados con los jacobinos y querían volver al Antiguo Régimen. Las medidas de carácter social y democrático que se estaban aprobando no les beneficiaban y, como protesta, empezaron a vestirse de formas muy estrafalarias. Protestaban por su derecho a divertirse, a hacer el tonto y a burlarse del pueblo llano y la democracia, lo cual les parecía superaburrido. Adoptaban una actitud banal y en ocasiones ceceaban o no pronunciaban la «r». Celebraban fiestas privadas y eran extravagantes tanto en el vestir (pusieron de moda los monóculos que hasta entonces solo utilizaban los grabadores) como en su forma de moverse, forzando, por ejemplo, posturas con joroba. En resumen, eran tan absurdos como cínicos y superficiales.







Las maravillosas, en cambio, escandalizaron mucho más por vestir con poca ropa (solían enfermar del frío que pasaban). Como llegadas de la Antigua Grecia, llevaban sandalias atadas por encima de los tobillos con cintas cruzadas o cadenas de perlas, túnicas muy escotadas y cinturas altas por debajo del busto. Algunos vestidos eran tan estrechos que no podían tener bolsillos, por lo que llevaban un diminuto bolso llamado *reticule*.

Los increíbles, excéntricos en toda su expresión, provocaban con el exceso de ropa. Llevaban largas melenas a la altura de los hombros, grandes aretes de oro, chaquetas de colores, corbatas muy grandes, calzones decorados hasta las rodillas, solapas anchas, dos relojes, camisas con los cuellos subidos, sombreros, bicornios y porras.





Les encantaban las pelucas rubias porque este era un color prohibido para los jacobinos, pero también las negras, azules o verdes y los tocados con rizo cortor como los bustos romanos.

Su moda era tan pintoresca como rompedora. Escandalizaron París representando el culto a la libertad individual e ignorando la moral tradicional. Fue toda una revolución estética que las maravillosas no utilizaran corsés cuando sus contemporáneas sí lo hacían. Sus vestidos semitransparentes de lino y gasa eran tejidos tan finos que dejaban entrever las formas de sus cuerpos, tanto que se les llamaba «tejidos al aire». Por si fuera poco, a veces mojaban las telas para recrear el efecto de las estatuas griegas y sus escotes eran tan pronunciados que llegaban al límite del pezón.

Sin ninguna pretensión y buscando simplemente la exaltación del placer, del deseo y de su propia belleza, se deshicieron de esa figura rígida y limitada tan habitual. Buscaron una imagen mucho más desinhibida y natural, e incluso llegaron a ser consideradas decadentes e inmorales.



*Sátira inglesa que compara la moda isabelina
y la del directorio, 1796.*

Teresa Cabarrús

Hija de un liberal español exiliado, se la considera una de las pioneras de este estilo. Conocida como Notre-Dame de Thermidor, fue una mujer muy influyente en la sociedad parisina de la época, donde era habitual verla en recepciones y asambleas con una sencilla túnica transparente. Se hizo famosa en 1795 tras presentarse en la Ópera de París con un vestido de seda y sin ropa interior.

